

## CON EL HIJO DEL HOMBRE

-Dar como hombre, con todo el hombre,  
la Palabra de Dios. -

La resonancia en mí de sus palabras,  
El eco en mi palabra de Dios mismo,  
Que se hace en mí consigo su Palabra.  
El eco en mi palabra de la Suya,  
Como sensiblemente  
se me hizo El con mi carne y su Palabra  
La Voz de su silencio que en mí se oye,  
El eco en mi persona de la Suya  
Y es en mí

-soy yo en El-

Hijo del Hombre.

Soy eco en mí de Dios en Jesucristo,  
Palabra en mí de Jesucristo en Dios,  
El eco que me da en todo el ser vivo:

Cuando no hablo de Ti, Tú eres el que habla,  
Cuando sólo te digo que me dices,  
Cuando mi ser en todo es tu Palabra,  
Cuando te oigo y te amo en la respuesta  
Que es, en amarte en todo, Tú el que me amas.

Presente en mí lo eterno y yo a El presente,  
Tiempo de mi presencia en Jesucristo,  
El todo que en mi vida con Dios obra  
Como parte en que da mi vida al todo,  
Estoy con todo en Dios sobre mi tiempo.

Estoy con todo en Ti sobre mi tiempo  
Por la Presencia en mí de tu Palabra  
Que es en tu eternidad cada momento,  
Cada momento mío, que en Ti activa  
Sobre un punto de muerte, vida en gloria,  
El paso temporal que me hace eterno.  
Todo es en mí tu Vida que me abarca,  
Todo es conmigo en Ti nacer de nuevo,  
Nacer que siento ser Tú que en mí naces,  
Verdad en lo que soy de lo que vengo,  
De lo que he de vivir en lo que vivo,  
De lo aún he de ver, mirar amándote,  
Por lo que soy ya en Ti y en mí aún no veo.

Soy, con todo su Ser, su obra en ser mío,  
 Con todo su Ser obra en mí el ser todo,  
 Su acción sobre mi acción se hace su Vida,  
 Su Luz, su Santidad: su en mí el ser uno  
 Lo que en El Tres, con que Le miro y Lo amo,  
 Lo que en Sí el Uno que me mira y me ama:

Sólo acabé de conocerte amándote  
 Y sólo acabaré de amarte viéndote,  
 Viéndome para siempre en Ti conmigo,  
 Viéndote en mí contigo para siempre:

Vivir del Ser que por amarme vino,  
 Murió por mí . . . Ya vivo de su muerte  
 Vida que en Dios me sepultó con Cristo.

Y eso es darte como hombre mi palabra  
-de hombre-  
 Y eso es tener en mí Dios su Palabra  
-que es Dios mismo-

ANGEL MARTINEZ

